

Guardiões da Floresta: autonomia indígena y conflicto territorial en la Amazonia¹

Guardiões da Floresta: autonomia indígena e conflito territorial na Amazônia

Salvador Schavelzon²

DOI: <http://dx.doi.org/10.20435/tellus.v21i46.794>

Resumen: Este artículo presenta la experiencia de los *Guardiões da Floresta* (Guardianes de la Selva) organizado por una red de pueblos indígenas en distintos territorios de los estados brasileros de Maranhão y Pará. A partir de una discusión sobre la extensión de propuestas de autonomía y autodefensa indígena en latinoamérica, analizamos su situación actual y la viabilidad de la experiencia, considerando las amenazas y ataques a los cuales responden. Nos preguntamos también por la posibilidad de entender la iniciativa como expresión de autonomía y cosmopolítica, entendiendo la existencia de esta red como compleja articulación de instituciones, políticas y mundos diferentes.

Palabras clave: Amazonia; pueblos indígenas; Guajajara; Tembé; autonomía indígena.

Resumo: Este artigo apresenta a experiência dos *Guardiões da Floresta* organizados por uma rede de povos indígenas em diferentes territórios dos estados brasileiros do Maranhão e Pará. Partindo de uma discussão sobre a extensão das propostas de autonomia e autodefesa indígenas na América Latina, analisamos a situação atual e viabilidade da experiência, considerando as ameaças e ataques que respondem. Também nos questionamos sobre a possibilidade de compreender a iniciativa como expressão de autonomia e cosmopolítica, entendendo a existência dessa rede como uma articulação complexa de instituições, políticas e mundos diferentes.

Palavras-chave: Amazônia; povos indígenas; Guajajara; Tembé; autonomia indígena.

¹ Este texto se basa en la ponencia presentada en LASA 2020, Guadalajara, México. Sesión: "Articulación y conflictos entre imaginarios de desarrollo en América Latina: tecno-ciencia, eco-modernismo y alternativas eco-territoriales".

² Universidade Federal de São Paulo (UNIFESP), São Paulo, São Paulo, Brasil.

Nas operações e patrulhas dos Guardiões, nós circulamos por dias pela floresta em busca de madeireiros ilegais, que há décadas invadem a terra que nós protegemos em busca de ipê, jatobá, copaiba, cumaru, entre outras árvores. Nós identificamos os invasores, destruimos seus acampamentos e os expulsamos da nossa terra. Mas esses madeireiros estão armados. Nós recebemos constantemente ameaças de morte da poderosa máfia madeireira. Cinco de nós já foram assassinados. Em 2019, assassinaram meu primo Paulo Paulino Guajajara e tentaram me matar também. Ainda tenho uma bala nas minhas costas. Mas, nós continuamos, porque a floresta é nossa vida. Sem ela, todos nós estaríamos mortos. A nossa terra está sendo invadida e estamos sendo muito prejudicados por essa situação.

Tainaky Tenetehar Guardiã da Floresta TI Arariboia³

1 ANTECEDENTES Y PRESENTACIÓN

El tema de la autodefensa indígena fue ampliamente registrado y estudiado en Latinoamérica. La autonomía y autodefensa indígena se asocia a las formas de organización propias de grupos étnicos en el marco de Estados nacionales. Desde las décadas de 1980 y 1990, especialmente, la región cuenta con un desarrollo legislativo en varias constituciones y cuerpos reglamentarios, expresión de un cambio de paradigma en la política indigenista, abandonando formalmente las políticas de exterminio, y también el asimilacionismo dominante. Como prácticas locales, ligadas a visiones indígenas de mundo; o como reconocimiento e incorporación indigenista o política en estructuras legislativas del Estado, la autonomía forma parte del escenario indígena del continente, con tendencias a ampliación en reformas constitucionales y luchas indígenas.

La Autonomía fue incorporada en la constitución sandinista de los años 80, como forma de contemplar a los pueblos Mesquitos y Garúfanos, cuya autonomía *de hecho* exigía algún tipo de reconocimiento institucional. Autores como Polanco y Rivas (1986), que participaron como asesores de esa experiencia, escribieron sobre la misma y ayudaron a instalarla como parte de la agenda indígena

³ Guardianes de la Floresta. Carta “Se a nossa terra, a nossa floresta sumir, o que vai ser do meu povo?” jornal A Nova Democracia. Marzo 2021. Disponible en: <https://anovademocracia.com.br/noticias/15303-ma-guardioes-da-floresta-reafirmam-defesa-das-terras-indigenas-denunciam-invasores-e-velho-estado-em-carta>

centroamericana. Después del fracaso de los diálogos de paz, y del no cumplimiento de los acuerdos de San Andrés, el zapatismo defendió explícitamente una línea de autonomía (POLANCO, 1996).

Dos obras con artículos de varios autores sobre autonomía indígena, permiten ir trazando un panorama de lo extenso y rico de esta experiencia entre las comunidades indígenas del continente (GONZÁLEZ; MAYOR; MARIMÁN; ORTIZ-T; FUNAKI, 2021; LÓPEZ FLORES; GARCÍA GUERREIRO, 2018). La autonomía se desarrolló como forma de autodefensa en distintas regiones, actualizando viejas formas de seguridad de los pueblos, en nuevos contextos, como el del narcotráfico en Guerrero (SIERRA, 2009). En Perú, las rondas campesinas son experiencias de autodefensa autónoma que también tuvieron un papel en la época del terrorismo de Estado, de reclutamiento guerrillero, y de simple control de circulación por las comunidades, en toda la zona rural del país (PICCOLI, 2009). Las rondas fueron institucionalizadas en su forma actual en 1976, y son reconocidas por un artículo constitucional, habiendo tenido reglamentación legislativa en 2003 (NEYRA, 2017).

Las reformas constitucionales de Bolivia y Ecuador en 2009 y 2008, que adoptaron la figura de la plurinacionalidad, también incorporaron el concepto de autonomía, con distintos sentidos un tanto *abiertos* como producto de las tensiones que acompañaron dichos procesos. Frente a una idea surgida desde las organizaciones de pueblos indígenas, buscando como horizonte disputar con la territorialización estatal heredada de la colonia, y en un recorrido que entiende la autonomía desde la reconstrucción de formas tradicionales, desde las marchas y luchas indígenas por el territorio; encontramos también formas de autonomías elaboradas desde el indigenismo y el Estado como formas institucionales, no indígenas, pero que buscan reconocer la existencia de otra territorialidad, otorgando competencias estatales o involucrando institucionalmente participación indígena en prestación de salud, educación, justicia, etc (SCHAVELZON, 2015, 2018; CAMERON; PLATA, 2021; COPA-PABÓN; KENNEMORE; LÓPEZ-CANELAS, 2021).

En Brasil la introducción del debate de la autonomía fue posterior al de la región andina y mesoamericana, pero también forma parte del repertorio político indígena en la relación con el Estado nacional y las instituciones políticas. En parte frente a la falta de acción estatal, frente a invasiones en el territorio, en parte de forma articulada o hasta impulsada por los órganos estatales de cuidado ambiental e indigenismo. Hay referencias de experiencias de autodefensa entre distintos

pueblos como los Arapium y Borari del território Maró, en el Estado de Pará, (cf. ALCKMIN, 2020) o en el Estado de Acre, en los territorios indígenas Mamoadate, Alto Purus y parque Estadual Chandless, donde Manchineri, Ashaninka, Yawanawá, Kaxinawá y Katukina se integran como monitores en proyectos con uso indigenistas de tecnología y financiamiento internacional y coordinación con instancias del gobierno regional (PINTO, 2021). En todos los casos se trata de experiencias en curso, iniciadas con sus características actuales en la última década y todavía no estudiadas ni registradas en profundidad.

Las prácticas de autodefensa y la autonomía integran el programa político de la defensa del territorio, que en las últimas dos décadas avanzó aceleradamente con invasiones mineras, madereras, ganaderas, de plantación agraria y proyectos forestales. Aunque la vida indígena pueda ser concebida en su autonomía desde tiempo precolonial, hablamos hoy de autonomía y autodefensa indígena como un tipo particular de construcción comunitaria que remite a una época reciente, con influencias indigenistas, de organizaciones no gubernamentales y del movimiento indígena latinoamericano, y como acumulación de experiencia en este sentido que encuentran desarrollo en los territorios indígenas del Brasil.

Sobre el origen de la experiencia en Brasil, en su forma actual, debe mencionarse la acción de la FUNAI (Fundação Nacional do Índio), en la primera década del siglo, impulsando diversas políticas de defensa territorial, en articulación con otros órganos estatales como el Ibama, de cuidado ambiental, y de forma articulada en algunos casos con policía y bomberos forestales. Estas políticas fueron introduciendo formas de actuar asumidas por algunos pueblos, incorporadas a los programas de gestión ambiental de los territorios, en algunos casos ya sin el apoyo o monitoreo estatal. Estos programas, sumados al interés propio de los grupos étnicos, desarrolló la figura de “Guardianes de la Selva”, *Guardiões da Floresta* en portugués, que aquí analizamos a partir del caso implementado por diversos grupos étnicos del Estado de Maranhão y del sur de Pará.

Esta experiencia consiste en una iniciativa que agrupa distintas formas de autodefensa territorial, englobando seis grupos étnicos de ocho tierras indígenas reconocidas y con títulos a favor de las comunidades, coordinando distintos cuerpos de “Guardianes”, también conocidos como “Guardas”, “Defensores” y “Monitores”, con distintas modalidades de control y monitoreo territorial, registro o respuesta de invasiones y de explotación extractiva irregular. Esta red se inició con políticas

impulsadas por instituciones estatales, pero también se mantiene en varias localidades sin apoyo institucional continuo. Desde 2018, las experiencias que aquí analizamos cuentan con apoyo de un programa financiado por la lotería holandesa e integrado por organizaciones internacionales y nacionales no gubernamentales, además de la COIAB, coordinación de las organizaciones indígenas de la Amazonía brasileña, y la COICA, Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica). El programa de apoyo está previsto hasta 2022, con el nombre de *Todos Los Ojos en la Amazonia*, con trabajo en áreas indígenas de Perú, Ecuador y Brasil⁴.

Conocí dicha experiencia en una visita de campo realizada en agosto de 2019 al Territorio Indígena Alto Guamá⁵, en el estado brasileño de Pará, donde se realizó un encuentro con grupos de guardianes relacionados al programa citado. El objetivo en este artículo es presentar la experiencia, con interrogantes sobre las posibilidades de viabilidad y la pregunta sobre la posibilidad de pensar su lugar como prácticas de autonomía indígena, incluso asociadas a modos de existencia no institucionales y cosmopolíticos.

2 GUARDIÕES DA FLORESTA EN LOS ESTADOS DE MARANHÃO Y SUR DE PARÁ

2.1 Extensión territorial y composición étnica

La red de experiencias que aquí tratamos está compuesta por la organización de cuerpos “voluntarios” de guardianes, con distinto grado de formalización, desarrollo, recursos, y posibilidad de realización de las actividades. Cabe poner en cuestión el término “voluntarios”, por tratarse de sociedades indígenas. Se trata

⁴ El Programa *Todos los Ojos en la Amazonia* es coordinado en Brasil por Greenpeace. Surge de una propuesta de Greenpeace junto a HIVOS presentada para la lotería holandesa, institución financiadora. El programa actúa en tres países e incluye otras once organizaciones internacionales y dieciséis organizaciones nacionales y locales involucradas en la implementación (<https://alleysontheamazon.org/partners/>). En la visita al territorio que realicé, algunas organizaciones ligadas a este programa realizaron talleres con los guardianes buscando entrenarlos en el uso de tecnología y conocimiento de instituciones para la realización de denuncias ligadas a la protección del territorio. Para más información ver <https://www.hivos.org/program/all-eyes-on-the-amazon/>

⁵ La Tierra Indígena Alto Rio Guamá cuenta con 279 mil hectáreas de los municipios paraenses Garrafão do Norte, Santa Luzia do Pará, Nova Esperança do Piriá y Paragominas. En la TI viven aproximadamente 1.425 indígenas da família linguística Tupi-Guarani. Sólo un pequeño grupo busca crear un cuerpo de guardianes (Fuente: <https://agenciapara.com.br/noticia/29781/>).

de iniciativas formadas por miembros de las comunidades étnicas, con el objetivo de defender el territorio. En algunos casos cuentan con vehículos, cámaras, vestimenta con logo. En otros el desarrollo es incipiente o inicial.

El conjunto que observamos proviene de territorios indígenas demarcados por el Estado, que permite mantener la vida en las aldeas en un entorno de densa floresta. Los territorios demarcados en las últimas décadas que así consideramos tienen carácter multiétnico y pertenecen al estado de Maranhão y Pará. La Tierra Indígena Alto Guamá, visitada por mí en 2019 se encuentran en el sur de Pará, aunque se accede por vía terrestre desde Maranhão. En el caso del estado de Maranhão, los territorios indígenas preservan los últimos remanentes de selva tropical no desforestada del estado.

Los grupos étnicos que habitan estos territorios, y organizan brigadas de Guardianes, son los Awá Guajá, Gavião, Guajajara, Ka'apor, Krikati y Tembé. Entre las disparidades de estos grupos puede mencionarse la presencia de pueblos de troncos lingüísticos diferentes (Jé y Tupi); diferencias demográficas grandes (entre cientos Awa y decenas de miles Guajajara); tamaños diferentes de territorios, pueblos con recursos producto de compensación de empresas; diferencias respecto al contacto reciente o más antiguo; así como la amenaza diferenciada respecto a la deforestación, con casos de invasiones continuas y presencia de intrusos en sus territorios, y casos donde el territorio étnico está más preservado, aunque todos ellos hoy se encuentran amenazados.

Incluimos estos territorios y grupos por haber sido los que componían la red que conocí en 2019, en una visita que coincidió con la realización de actividades por parte del programa internacional que los apoyaba. Sin embargo, la extensión de experiencias de autodefensa es mucho más vasta, con presencia en diversos territorios indígenas. Al mismo tiempo, algunos de los pueblos de esta red, como los Tembé de Alto Guamá, estaban todavía en fase de organización de guardianes, conviviendo con amenazas e invasiones, e interesados en formar grupos, pero todavía sin haber entrado en funcionamiento.

Entre las diferencias que conforman ese mapa heterogéneo, debe mencionarse que hay pueblos en aislamiento voluntario, como los Awa, y otros donde el contacto es continuo y de mucho tiempo atrás, con cercanía a ciudades intermedias. Además de esas diferencias, hay una historia de conflicto directo

entre grupos étnicos que hoy participan juntos de la red. El territorio Arariboia es el mayor de los contemplados, cuenta con 150 aldeas guajajara pero también en su centro con grupos Awa en aislamiento voluntario. La alta dificultad de contener el avance maderero presenta situaciones especialmente amenazadoras para estos pueblos.

Los territorios indígenas de Alto Guamá, Awa, Caru, Alto Turiacu y Pindaré, ubicados en el norte del estado de Maranhão, cuentan con recursos originados en procesos de mitigación de impacto por las obras que afectan directa o indirectamente el territorio ligados especialmente al proyecto de construcción de vías férreas que se vinculan al mega emprendimiento minero de Carajás, a cargo de la empresa Vale do Rio Doce. Los territorios de Arariboia, Governador y Krikati, más al sur, cuentan con menos recursos, sin proyectos de mitigación por parte de empresas. La complejidad social de la red de territorios exige un difícil seguimiento para llevar adelante acciones efectivas contra la deforestación⁶.

La extensión de los territorios incluidos en la red de guardianes que aquí tratamos es la siguiente: TI Arariboia 413 mil Ha (5327 indígenas Guajajara, número no determinado de Awa en aislamiento voluntario, homologada en 1990), TI Governador 42 mil Ha (655 indígenas Gaviao, Guajajara e Tabajara, homologada en 1982), TI Krikati 145 mil Ha (1016 indígenas Krikati, homologada en 2004), TI Awa 116 mil Ha (42 indígenas Awa), TI Caru 172 mil Ha (400 indígenas Awa, Guajarara, homologada 1983), TI Alto Turiacu 531 mil Ha (1500 Awa, Ka'apor, Tembé, homologada en 1982), TI Alto Guamá 279 mil Ha (1727 Awa, Ka'apor, Tembé, homologada en 1993), TI Pindaré 15 mil Ha (1789 Guajajara, homologada 1983)⁷.

El mayor territorio demarcado de los aquí citados es la TI Arariboia, poblado mayoritariamente por indígenas Guajajara. Los guardianes están bien organizados en este territorio, contaban con 60 miembros en 2019, subiendo a 130 miembros

⁶ Los territorios del norte, que cuentan con recursos de compensación tienen desde 2014 un Programa de Gestión Territorial y ambiental (PGTA-PDPI) apoyado por el PNUD, en que se incluye el financiamiento de los guardianes. Los guajajara de Arariboia también cuentan con recursos de este programa, y existe otro dedicado a los guardianes de iniciativa de la FUNAI (Fundación del Indio, dependiente de la presidencia de la república), pero sin financiamiento de tal proyecto como en el caso Carú, con recursos da Vale.

⁷ Fuente: terrasindigenas.org.br Programa monitoreo de áreas protegidas, con apoyo de Gordon and Betty Moore Foundation, Norwegian embassy, CAFOD, Instituto Socio Ambiental. Otras fuentes declaran en 12 mil la población indígena de Araribóia.

entrenados, según entrevistas en la prensa posteriores (ver anexo). El número de guardianes de cada grupo étnico es incierto y variable, pero en un levantamiento realizado por mí en 2019, conversando con los guardianes, estimé que el grupo Kaa'apor de la TI Alto Turiacu cuenta con 35 miembros, mientras que los Guajajara de la TI Caru, cuenta con 32 guardianes hombres y una brigada de 25 mujeres, que se identifican con el nombre de Guerreras y hacen tareas ligadas a concientización, no de monitoreo en el territorio. Cada territorio organiza sus propias rutinas, formas de trabajo y también uniformes y tipo de equipamiento, según las propias dinámicas, recursos, etc.

En esta red, más financiada, formalizada y con identidad, se incluyen territorios indígenas del Estado de Maranhao norte y sur, excluyendo la región central. Tampoco se incluyen territorios en proceso de consolidación territorial, no homologados y más vulnerables a ser desplazados e invadidos. En algunos de estos territorios hay iniciativas de monitoreo, o implementación de acciones de guardaparques, como también son llamadas, en coordinación con órganos estatales, parecidas a las que los Guardianes realizan o realizaron en el pasado.

Aunque hay cierta unidad exclusiva entre los territorios indígenas mencionados arriba y sus asociaciones, hay también territorios indígenas cercanos con características similares que no integran la red que aquí analizo. Por este motivo puede preverse que la misma tiene un carácter fluido. Las actividades de capacitación organizados por el proyecto *Todos los Ojos en la Amazonia* otorgan contorno nítido a la iniciativa, pero parece previsible que el mismo se pierda o modifique en el futuro. La continuación y extensión del proyecto internacional es incierta más allá de 2022, aunque la existencia de los guardianes no depende del mismo, y otros apoyos podrán aparecer. Las dificultades institucionales, falta de cercanía y contacto continuo de las organizaciones no gubernamentales hacen que las iniciativas de autodefensa dependan en todos los casos de la fuerza organizativa interna.

En el contexto del gobierno Bolsonaro (2018-), estas iniciativas pierden la colaboración de entidades estatales y cobra un sentido de urgencia debido a que se quiebra la posible cooperación, ya difícil anteriormente, con las fuerzas de seguridad nacional y con las herramientas legislativas y políticas de cuidado del medio ambiente, con las cuales iniciativas como las que aquí tratamos se

realizaban (BARRETO FILHO, 2020). Amenazas contra el territorio también surgen del congreso en 2021, con fuerte influencia de la “bancada ruralista” que impulsa el cese de las demarcaciones de tierra en los procesos que no se encuentren ya homologados (CONSELHO INDIGENISTA MISSIONÁRIO [CIMI], 2021).

Al mismo tiempo, la posición cómplice de las instituciones con la invasión territorial, y su ineficacia para garantizar el bloqueo de actividades extractivas ilegales -situación común en los gobiernos anteriores- es un argumento mencionado por líderes indígenas y guardianes para justificar la organización y la necesidad de actuar por cuenta propia. Desde 2020, en el contexto de lucha contra el Coronavirus, por otra parte, se registran medidas de protección del territorio y bloqueo de ingreso de personas ajenas a las comunidades en varios territorios, incluyendo los guajajara. La autodefensa es un hecho ahora para defensa epidemiológica y no sólo de recursos naturales. Al final, los pueblos son parte del territorio y su defensa incluye la preservación de la propia vida (RIVERO; SALES, 2020).

2.2 Amenazas y conflictividad

Las amenazas territoriales que identifiqué en las conversaciones con los guardianes son: carreteras ilegales, avance de la minería ilegal, caza ilegal, invasiones de madereras ilegales, destrucción de nacientes de ríos, deforestación, avance de la frontera agrícola con establecimiento de haciendas de ganado o plantaciones, conflicto y violencia, división de comunidades, efectos del cambio climático.

En la actualidad, los guardianes enfrentan mucho conflicto en el frente de invasión maderera, con presencia abundante de puestos de procesamiento de madera en los territorios. Entre 2006 y 2018, según el CIMI, hubo 13 guajajaras muertos por conflicto maderero, incluyendo uno de sus líderes e importante organizador, Jorginho Guajajara. Después de mi visita al territorio, otros Guajajara fueron muertos en la TI Arariboia y Governador. Uno de ellos, Paulo, fue muerto en una emboscada de madereros en noviembre de 2019 y ocasionó que otros guardianes fueran trasladados fuera del territorio para protección. En febrero de 2021 las balas de la Policía Militar en el pecho dieron muerte a Isac Tembé, profesor de historia de la TI Alto Guamá, mientras cazaba dentro del territorio. Los policías invadieron el territorio en defensa de un supuesto robo de ganado en una hacienda, en una operación que fue observada por sus errores de procedimiento

y denunciada por la comunidad como policías actuando como milicias de los hacendados (MORHY, 2021).

Los conflictos por la entrada de depredadores aprovecha las fricciones internas de los grupos étnicos y rivalidades entre familias, fomentando en repetidas oportunidades la división de aldeas y situaciones de tensión donde algunas aldeas del mismo grupo étnico y territorio habilitan o comercializan los recursos naturales, mientras otras se oponen a ello. Para la constitución de un cuerpo de guardianes de la selva, se necesita cierta cohesión en la decisión de oponerse a los invasores. Me fue relatado el caso común de la incorporación a la aldea de personas de la ciudad, por vía de casamiento. En un caso, el casamiento con la hija del cacique permitió al nuevo integrante “autorizar” el ingreso al territorio de invasores con intereses económicos opuestos a la integridad territorial.

Según el sistema de monitoreo por satélites creado por el ISA (Instituto Socio Ambiental) fue detectado un crecimiento de 196% en el número de alertas de explotación maderera entre octubre y noviembre de 2018. En estos meses fueron abiertos 23 kilómetros de pequeñas carreteras para el ingreso de ladrones de madera. Las mismas llegan a regiones de cabecera del lago branco, importante recurso para el territorio y donde también viven indígenas Awá Guajá en aislamiento voluntario.

Sobre áreas protegidas y deforestadas:

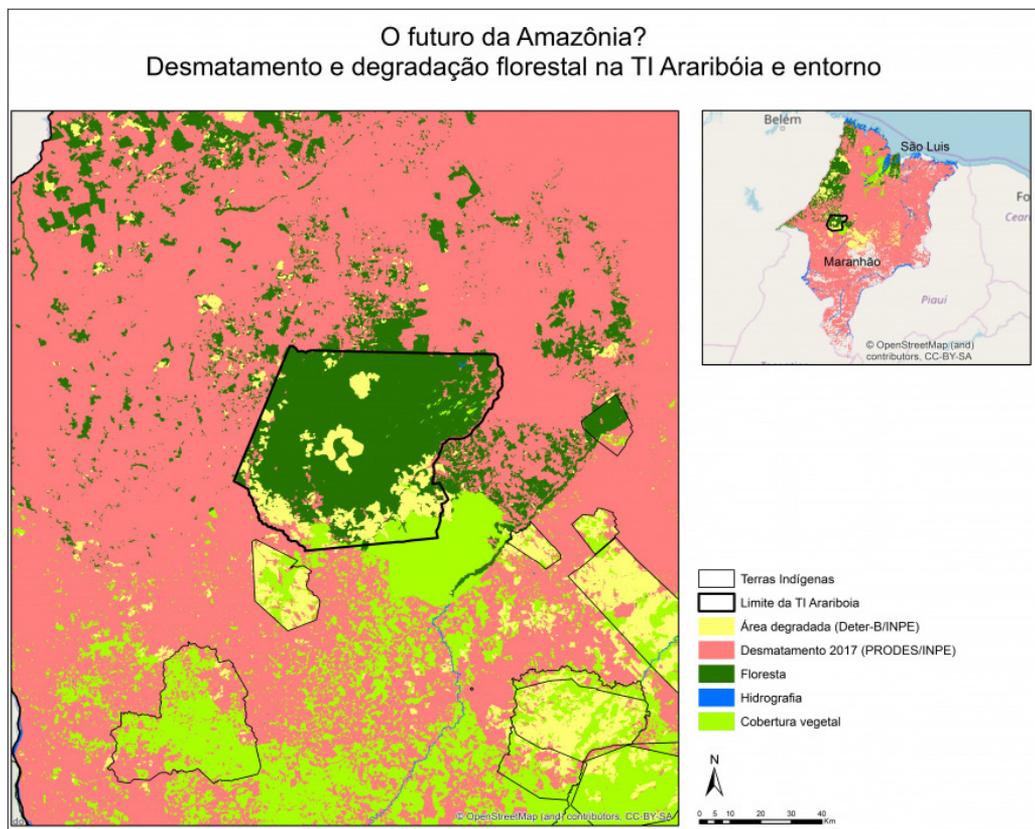
A região amazônica do Maranhão é alvo de intenso desmatamento e degradação florestal, inclusive dentro de terras indígenas. Segundo dados do Prodes, do Instituto Nacional de Pesquisas Espaciais (INPE) de 2017, 70% do bioma já foi desmatado no Estado. Apenas na TI Araribóia, foram 24.698 hectares desmatados até 2017. No município de Arame, ainda de acordo com os dados do Prodes 2017, a situação não é diferente: dos últimos 25% de floresta restante, a maior parte está em terras indígenas. Além da TI Araribóia, os Guajajara ainda possuem uma segunda área que incide sobre o território do município, a TI Geralda/Toco Preto, de 19 mil hectares”. (INSTITUTO SOCIOAMBIENTAL, 2018).

Es necesario aclarar que el programa de guardianes es una iniciativa piloto y marginal en términos de cobertura territorial global de amazonia, o del Estado de Maranhão.

Vemos en los siguientes mapas la amenaza consumada de las invasiones y la inminencia de la deforestación, mostrada por el avance dentro del territorio

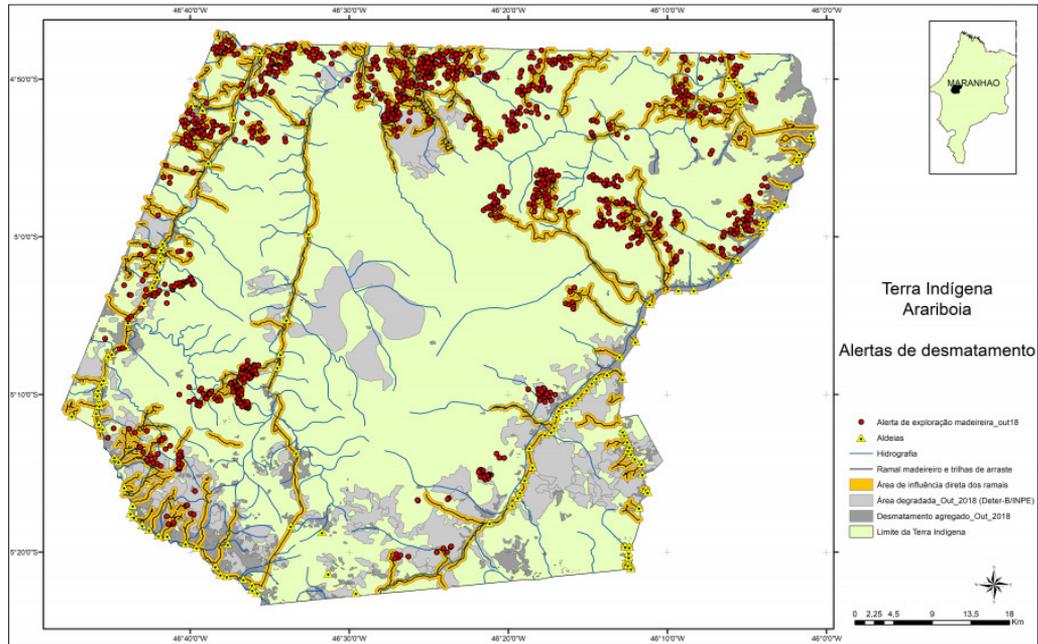
de una frontera que ya rodea o se introduce en los territorios. La iniciativa de los guardianes puede ser un camino para alertar a las autoridades, que pueden realizar operaciones o cambios en la legislación que inhiban nuevas invasiones. Un ejemplo es la solicitud de autoridad judicial cursada al IBAMA, órgano ambiental, recomendando modificación de normativas para poder efectuar el secuestro definitivo de los vehículos y herramientas aprehendidas a madereros y mineros ilegales. Hoy, ellos recuperan los mismos, mediante un trámite judicial. El área territorial muestra un horizonte de cobertura para la cual los guardianes no pueden considerarse herramienta suficiente de monitoreo.

Mapa 1 – Deforestación y degradación forestal en la TI Araribóia y entorno



Fonte: Instituto Socioambiental (2018).

Mapa 2 – Alertas de desforestación dentro de la TI Arariboia



Fonte: Instituto Socioambiental (2018).

En el territorio visitado de Alto Guamá, homologado en 1993, no ha habido una “desintrusión” total del territorio. Durante una audiencia donde fue denunciada la muerte de Isac Tembé, Wendel Tembé dijo: “Mais de 400 famílias se estabeleceram em nossa terra, fazendo campo de pastagem, jogando agrotóxico dentro da Terra Indígena, roubando madeira, açaí, alimento, caça. A gente sempre recorrendo à Justiça, nunca derramou sangue dos invasores” (MORHY, 2021).

En carta de Guardianes de la Floresta (2021), publicada en internet, se habla de la defensa de la naturaleza y la Madre Tierra, en una concepción de vida que parte del territorio. Sobre las amenazas que enfrentan, citan la concepción blanca de que “el indio no desarrolla” y que “la selva no produce nada”. Cuando un indígena expulsa un maderero, cazador o invasor que cultiva en sus tierras – dice la misma carta – ellos denuncian en la ciudad y la justicia acata el pedido de ellos, con orden de prisión para los indígenas.

2.3 Origen y desarrollo de la experiencia

La red de *Guardiões da Floresta* se implementa a partir de experiencias anteriores de distinta temporalidad. En los Ka'apor hay experiencias de autodefensa desde 2000, entre los Guajajara y otros desde 2013, en programas con participación de instituciones del gobierno que formaron cuerpos de monitoreo ambiental.

Uno de los acontecimientos mencionados por los guardianes como antecedente entre los Guajajara, es la reacción a la muerte de Tomé Guajajara, en 2007, que dio lugar a una asamblea del COCALITIA (Conselho de Caciques e Lideranças da Terra Indígena Arariboia) de donde nace la formalización del grupo de *Guardiões da Floresta* iniciando entonces el monitoreo constante y fiscalización ambiental en la región. Tanto la FUNAI como el BPA (Batalhão de Policiamento Ambiental de la Polícia Militar de Maranhão) iniciaron una coordinación, creando el Frente de Proteção Etnoambiental Awá-Guajá, el mismo año, para la protección de los indígenas aislados en el centro del territorio. Hasta entonces había sólo acciones puntuales y no permanentes de represión de invasores depredadores, especialmente madereros, con poca efectividad.

En 2016 ocurrieron seis asesinatos de los indígenas Aponuyre, Cantídio, Genésio, Isaías, Assis e Alfonso Guajajara, tres de los cuales eran guardianes. De acuerdo con datos del Instituto Socioambiental (ISA), entre septiembre de 2018 y octubre de 2019, fueron abiertos 1.248 km de ramales para la explotación ilegal de madera en el territorio (BARROS, 2019). Desde 2018 el Programa *Todos los Ojos en la Amazonia* ayuda a fortalecer la experiencia que se sostiene por su propio esfuerzo pero obtiene con ese apoyo visibilidad, consolidando su presencia hacia afuera. Su capacidad real de impedir invasiones, sin embargo, es escasa y especialmente simbólica.

En conversación con los guardianes, ellos muestran un pensamiento estratégico que hoy no es posible desarrollar por falta de recursos. Una de las estrategias de protección mencionada, para Alto Turiaçu y otros lugares, es la creación de nuevas aldeas o puestos de protección, pensando estratégicamente como freno a los caminos abiertos. En el caso Guajajara, de Arariboia los indígenas proponen la formación de una senda perimetral (“seca”) que permita el monitoreo en todo el territorio (inaccesible en algunos sectores). Esta estrategia es controversial, porque junto con el monitoreo es posible que se facilite la invasión. Los guardianes discuten

el tamaño de la senda, permitiendo vehículos de distinto porte, cuatriciclo, etc, y las consecuencias de cada uno. Algunos cuerpos de guardianes (como el de la TI Carú) cuentan con vehículos motorizados y recursos para movilidad, mientras otros realizan los recorridos a pie.

Los guardianes evitan el enfrentamiento. Han vivido, sin embargo, situaciones de tensión. En algunos territorios hubo aprehensión de herramientas. Cada cuerpo de guardianes desarrolla y define estrategias o reglas de funcionamiento. Algunas de ellas son advertencias, que pueden llegar a la amenaza de quema de vehículos. También en algunos casos hay uniforme similar al militar o uso de arco y flecha buscando dispersar y cohibir el ingreso. Es común el uso de rifles entre los indígenas, para la caza. El uso para amedrentar en tareas de protección del territorio puede ser arriesgado en un contexto donde los invasores cuentan con apoyo armado.

Los invasores también son de composición y características muy diversas. El recurso a las autoridades, como policía, IBAMA y otros, ha generado también distintas reacciones. Hubo casos en que la policía encarceló a los guardianes ante denuncias de invasores, especialmente hacendados ya instalados en el territorio. Es común la falta de respuesta e incapacidad de articulación con las autoridades estatales. En ocasiones este apoyo no es buscado, e incluso se percibe a las fuerzas de seguridad como aliadas de las fuerzas que violan la territorialidad indígena. En el discurso enemigo a la iniciativa, oído inclusive por el gobierno nacional, el cuerpo de guardianes ha sido acusado de constituir milicias o grupos paramilitares. En algunos casos hay rechazo frente a la experiencia desde la propia comunidad indígena. El faccionalismo y conflicto interno influye en la iniciativa de los guardianes, siendo en algunos casos motivo de disputa o causando que lá iniciativa sea rechazada en sectores del territorio indígena.

La dinámica de negociación, persuasión y enfrentamiento no armado tendiente a evitar invasiones es visible en el filme documental ZAWXIPERKWER KA'A (GUARDIÕES DA FLORESTA, 2020) realizado por los propios guardianes del territorio Carú, a partir del apoyo con talleres de video con los indígenas realizado por la organización *Videos Nas Aldeias*, de histórico compromiso y cooperación con pueblos de varias regiones. En el documental es posible ver una realidad difícil en que los guardianes se encuentran con trabajadores de contratación ocasional, y no son

responsables por acciones continuas de invasión, en este caso con ganadería agropecuaria. Pero encontramos también una reunión con un empresario hacendado presuntamente instalado ilegalmente en el área indígena. La conversación registrada muestra la dificultad de imponer la ley, sin apoyo externo, pero también una dinámica donde está en juego la legitimidad que los guardianes vienen cosechando, así como la experiencia en mecanismos que recuerdan las asambleas de justicia comunitaria o indígena de otros territorios latinoamericanos (SCHAVELZON, 2016a).

El programa de organizaciones no gubernamentales proveen actualmente a los guardianes ayuda de costos, además de eventuales reuniones de “capacitación”, por ejemplo, entrenamiento para el uso de cámaras fotográficas de celulares y filmadoras. En otros territorios el costo queda a cargo de los propios participantes y aldeas. En algunos casos se entiende la actividad como vigilancia. En otras sólo como monitoreo. En algunos casos se organiza un control territorial permanente, con rondas continuas. En otros hay sólo algunas incursiones. También es tenue la línea de lo que los guardianes “permiten”, en relación a actividades de los pueblos indígenas y la población externa, siendo en algunos casos prohibida sólo para personas ajenas al territorio y grupos étnicos, por ejemplo en relación a la caza.

La debilidad estructural de los pueblos indígenas en cuanto a la defensa del territorio, frente al poder empresarial hacendado, sumado a la ausencia de cualquier fuerza estatal que garantice la preservación y protección de los territorios, exige un tipo de apoyo que tampoco las ONGs tienen capacidad o voluntad de aportar, con mucha burocracia, desconocimiento de la experiencia (a veces desde instituciones que deciden apoyar desde otro continente, sin presencia en el país) y limitados a talleres, visitas, acciones eventuales de corta duración. Los pueblos se encuentran así con la percepción de que es especialmente su propia capacidad organizativa la que permitirá que la experiencia funcione.

El contacto horizontal entre las diferentes experiencias se muestra como clave para el fortalecimiento mutuo y ampliación, intensificación y avance técnico de las experiencias. Es esto que llamamos aquí de red, término exógeno y no utilizado por los guardianes, pero que parece expresar una cooperación que ocurre de hecho y es espontánea.

En diálogo con los guardianes que participan de la experiencia, los indígenas manifestaron necesidad de más apoyo y mencionaron situaciones de mucha

conflictividad, con empresas actuando en el territorio con estrategias de manipulación, intervención en asuntos internos de las comunidades, soborno y acciones corrosivas para la armonía interna de los grupos étnicos. Una red de apoyo que permita acceder a canales institucionales de denuncia, movilización y visibilidad pública podría contribuir en la creación de una segunda red de fortalecimiento de la experiencia, hoy inexistente.

En mi visita al territorio y en contacto con las organizaciones responsables por apoyar la iniciativa, noté dificultad de las ONGs participantes del programa *Todos los Ojos en la Amazonia* en incorporar esta red de experiencias a su dinámica, permitiendo un apoyo permanente más allá de aportes eventuales y acciones de comunicación. Hablando con líderes nacionales de la COIAB, sin embargo, encontré cierta disposición para pensar el apoyo político y, eventualmente, incluso llevar la experiencia para otros pueblos amazónicos⁸.

3 GUARDIÕES DA FLORESTA DESDE UNA PERSPECTIVA COSMOPOLÍTICA Y ANTISISTEMA

Cuando pensamos el caso de los guardianes de la selva nos enfrentamos a un caso de justicia comunitaria, no estatal, con particularidades étnicas. Convivimos en la sociedad contemporánea con varios sistemas de justicia, como los asociados a hermandades, carteles, movimientos populares, en algunos casos ligados también a defensa territorial. En el caso de los pueblos amerindios, su ancestralidad y diferencia nos obliga a preguntarnos por la vigencia política o la *posibilidad*, presente, de un autogobierno que no sea apenas una forma descentralizada de organización institucional, en el marco del Estado, sino de desarrollo autónomo a partir de formas étnicas definidas por los propios pueblos. La descentralización es la forma administrativa que adquiere la autonomía en la realidad de Estados nacionales latinoamericanos, pero cabe preguntarnos por la posibilidad de articulación de una autonomía que también refiera a modos de existencia propios. Para ello, la discusión abandona el debate estatal, de derechos especiales, de

⁸ Testimonio Mario Nicacio, vicepresidente COIAB. En conversación con los dirigentes de Greenpeace, escuché dudas sobre la continuidad del apoyo a la iniciativa, que no corresponde exactamente con el tipo de trabajo hacia el cual está orientada la organización en sus prioridades y dinámicas de trabajo establecidas.

adecuación normativa en constituciones o leyes y se impone como desarrollo interno a las comunidades.

En *La Verdad y Las Formas Jurídicas* Foucault (1980 [1978], p. 100-5), analiza la aparición de sociedades de autodefensa, control social y vigilancia en la Europa del siglo XVII y XVIII. Eran formados por grupos religiosos o de pequeños burgueses, en busca de orden y seguridad que el Estado no proveía, o incluso para escapar de la justicia penal sanguinaria, controlada por aristócratas. Foucault explica el desarrollo de estas iniciativas, que terminarán incorporadas a la justicia estatal. Para pensar el caso de las iniciativas indígena latinoamericanas es necesario pensar en un contexto muy diferente, pero cabe preguntarse cual es el propósito y motivación, dado que no se puede hablar de formas ancestrales vigentes, aunque recuperen- como en el caso de las rondas campesinas- cierto sentido tradicional de comunidad.

Nos preguntamos en este sentido por la posibilidad de una justicia propia que no se integre al Estado, ni se constituya en una función estatal delegada a los pueblos indígenas, por falta de interés político de garantizar una territorialidad – y un bosque – constitucionalmente protegido pero hoy amenazado por el avance depredador del agronegocio, proyectos extractivistas, etc. Esta justicia, por la que nos preguntamos y que la experiencia con la que tuvimos contacto parece considerar, es una institucionalidad comunitaria, no estatal, ligada a formas *otras* de vivir y construir territorialidad. Es una forma de estar en el territorio que no es la de la soberanía estatal, y que debe ser pensada en el marco del estudio de una cosmopolítica, como modo de existencia relacional, que incorpora no humanos, con reciprocidad hacia la “naturaleza” etc.

Nuestro desafío a partir del caso estudiado es aquí abrir una reflexión sobre la posibilidad de entender la iniciativa de defensa territorial a partir de una perspectiva que vaya más allá de la política pública y el indigenismo. Las políticas destinadas a la población indígena y la contribución de instituciones indigenistas, nacionales e internacionales, junto a la iglesia, el ambientalismo, la izquierda y la solidaridad de la clase media ocupan, sin duda, un papel importante en dar forma a las redes de apoyo que contribuyen en la disputa contra el avance capitalista sobre los territorios. Pero al margen de este apoyo, que influye fuertemente en el sentido de la política indígena, queremos preguntarnos sobre aquello que debe ser comprendido desde el territorio y no remite a los marcos de la política moderna y nacional.

Enmarcado en una discusión con la tradición de la antropología postsocial, simétrica, del giro ontológico, del sentipensar de la tierra, de prácticas pluriversales, trabajada por varios autores (SCHAVELZON, 2016b), pero especialmente a través del propio esfuerzo indígena por traducir hacia afuera la diferencia de un pensamiento otro, nos proponemos pensar la importancia de los *Guardiões da Floresta* a la luz de una ruptura ontológica con la política moderna que nos permita entender de otra forma el territorio y la actualidad de una (cosmo)política indígena.

Nos interesa entender la radicalidad de una propuesta de autonomía que más que depender de los programas de instituciones ajenas, surja como experiencia inventiva propia, incluso en contacto e hibridez con un complejo entramado de instituciones y mundos. En este sentido, podemos leer esta experiencia a partir de otras experiencias latinoamericanas como el zapatismo, la lucha de la nación mapuche, del pueblo Nasa en la región del cauca en Colombia y de la autonomía indígena en los Andes. En nuestro primer contacto con esta experiencia vemos posibilidad de enmarcar de esta forma la autodefensa indígena. Con otras formas diferentes a las citadas, pero también a la política generada desde las instituciones, la realidad selvática de una territorialidad colectiva y con una noción potente de preservar y resistir a la invasión constante de un mundo colonial, permite entender esa posibilidad y realidad. Nos permite también, en el acotado espacio de un artículo introductorio, formular esta pregunta.

La experiencia involucra a cientos de guerreros indígenas y sus familias, con liderazgos e iniciativa propia a pesar de los límites concretos de una iniciativa que debe enfrentar la violencia ruralista y del desarrollo, aunada en varios frentes desde el pequeño ladrón de madera, hasta grandes empresarios invasores que constituyen haciendas productivas, y las instituciones del Estado, con su ineficaz represión de ilegalidades e impulso al avance de las mismas e impunidad.

En el caso de las invasiones madereras, de la presencia de empresas agrarias o simples acaparamiento particular de tierras no productivas dentro del territorio, debe notarse la falta de herramientas legales para combatir las. Un sistema de multas que no se aplica, son insignificantes y permiten la continuidad de la depreciación, además de la facilidad con que invasores pueden vulnerar las barreras que deberían defender el territorio por parte del Estado, muestran en realidad, desde la primera línea de impacto, la dirección colonizadora del modelo de sociedad global y nacional, guiada por la búsqueda de lucro e incorporación de territorios

en la explotación humana de espacios concebidos como “Naturaleza” disponible para esa explotación. Otros mundos se interponen a esa concepción, e incluso leyes, pero se trata de una disputa desigual y donde el vector dominante hace muy difícil la defensa de la selva y de las formas de vida posibles en su interior.

Nuestro trabajo de campo inicial no es suficiente para desarrollar hasta qué punto es posible que la cosmología y modos de existencia alternativos que todavía viven entre las comunidades de la amazonia puedan emerger vitalmente en la experiencia de los guardianes. Su objetivo es defender un territorio donde la vida en aldea y en colectividad es posible. Pero podemos afirmar que la vida de los ríos, la selva y una visión sobre la relación entre hombre y naturaleza no construida desde la lógica de la explotación, la separación, la distancia, está sin duda en el impulso inicial que ve crecer en red y de forma creativa en cada territorio, la iniciativa de los *guardiões da floresta*.

Con términos como Madre Tierra, Buen Vivir, y la afirmación de que se defiende la naturaleza, desde un régimen relacional de parentesco ampliado a no humanos, aunque también en el marco de una legalidad territorial y estatal con la que se interactúa, los *Guardiões da Floresta* tienen tareas de autodefensa territorial que se integran a sus formas de vida y de estar en el mundo.

La muerte que amenaza este desafío, y que muestra crudamente la violencia que el etnocidio y avance del desarrollo se proyectan sobre los pueblos amerindios, es hoy una realidad concreta para todo el que ose defender formas de vida que no ceden ante la lógica expansiva del capitalismo. Por eso mismo pensamos que en estos esfuerzos radica también un lugar donde los pueblos y toda la humanidad puede pensar la posibilidad de organizar la sociedad y la vida de otra manera.

REFERENCIAS

ALKMIN, F. A autonomia indígena em defesa da Amazônia. *Le Monde Diplomatique Brasil*, São Paulo, [parte 1 y 2], maio 2020. Disponible en: <https://diplomatie.org.br/a-autonomia-indigena-em-defesa-da-amazonia-parte-i/>. Acceso el: 1º jun. 2021.

BARRETO FILHO, Henyo. The Amazon under Bolsonaro: back to conventional frontier economics – in its most radical version. *Society for Cultural Anthropology*, Hot Spots, [s.l.], 28 enero 2020. Disponible en: <https://culanth.org/fieldsights/the-amazon-under-bolsonaro-back-to-conventional-frontier-economics-in-its-most-radical-version>. Acceso el: 15 marzo 2021.

BARROS, C. O Estado não existe na terra indígena mais letal para os guardiões da floresta. *Agencia Pública*, [s.l.], 5 dic. 2019. Disponible en: <https://apublica.org/2019/12/o-estado-nao-existe-na-terra-indigena-mais-letal-para-os-guardioes-da-floresta/>. Acceso el: 1º jun. 2021.

CAMERON, J.; PLATA, W. La autonomía indígena en Bolivia: de grandes esperanzas a sueños desdibujados. En: GONZÁLEZ, M.; MAYOR, A. B. C.; MARIMÁN, J.; ORTIZ-T, P.; R. FUNAKI (Coord.). *Autonomías y autogobierno en la América diversa*. Ecuador: Abya Yala, 2021. p. 133-58.

CONSELHO INDIGENISTA MISSIONÁRIO (CIMI). Projeto em pauta na Camara na prática acaba com as demarcações. *CIMI*, maio 2021. Disponible en: <https://cimi.org.br/2021/05/projeto-em-pauta-na-camara-na-pratica-acaba-com-demarcacoes-de-terras-indigenas/>. Acceso el: 15 dic. 2021.

POLANCO, H. D.; RIVAS, G. L. *Nicaragua: autonomía y revolución*. México: Juan Pablos. 1986.

POLANCO, D. H. *Autonomía regional*. La autodeterminación de los pueblos indios. México: Siglo XXI, 1996.

FOUCAULT, M. *La verdad y las formas jurídicas*. Buenos Aires: Gediza: 1980 [1978].

GONZÁLEZ, M.; MAYOR, A. B. C.; MARIMÁN, J.; ORTIZ-T, P.; R. FUNAKI (Coord.). *Autonomías y autogobierno en la América diversa*. Ecuador: Abya Yala, 2021.

GUARDIÕES DA FLORESTA. Zawxiperkwer Ka'a – Film Documental. Dirigido por Jocy Guajajara, Milson Guajajara, 2020. disponible em: <https://vimeo.com/ondemand/guardioesdafloresta?autoplay=1>. Acceso el: 10 enero 2021.

GUARDIANES DE LA FLORESTA. Carta: Se a nossa terra, a nossa floresta sumir, o que vai ser do meu povo? *Jornal A Nova Democracia*, marzo 2021. Disponible en: <https://anovademocracia.com.br/noticias/15303-ma-guardioes-da-floresta-reafirmam-defesa-das-terras-indigenas-denunciam-invasores-e-velho-estado-em-carta>. Acceso el: 15 jun. 2021.

INSTITUTO SOCIOAMBIENTAL. Cacique Jorginho Guajajara é assassinado no Maranhão. *Instituto Socioambiental*, [s.l.], agosto 2018. Disponible en: <https://www.socioambiental.org/pt-br/noticias-socioambientais/cacique-jorginho-guajajara-e-assassinado-no-maranhao>. Acceso el: 10 dic. 2020.

LÓPEZ FLORES, P. Y; GARCÍA GUERREIRO, L. (Coord.) *Movimientos indígenas y autonomías en América Latina: escenarios de disputa y horizontes de posibilidad*. Buenos Aires: Ed. El Colectivo; Abya Yala, 2018. http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20190613035537/Mov_indigenas_y_autonomias.pdf. Acceso el: 15 marzo 2021.

MORHY, E. Isac Tembê foi assassinado por PM em ação desproporcional. *Amazonia Real*, [s.l.], 25 feb. 2021. Disponible en: <https://amazoniareal.com.br/isac-tembe-foi-assassinado-por-pm-em-acao-desproporcional/>. Acceso el: 1º jun. 2021.

NEYRA, R. Las rondas campesinas, garantes de la justicia ambiental frente a las políticas extractivistas en Perú. *Ideele*, [s.l.], n. 273, 2017. <https://revistaideele.com/ideele/content/las-rondas-campesinas-garantes-de-la-justicia-ambiental-frente-las-pol%C3%ADticas-extractivistas>. Acceso el: 1º jun. 2021.

PICCOLI, E. Las rondas campesinas y su reconocimiento estatal, dificultades y contradicciones de un encuentro: un enfoque antropológico sobre el caso de Cajamarca, Perú. *Nueva Antropología*, México, v. 22, n. 71, p. 93-113, dic. 2009. Disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-06362009000200006&lng=es&nrm=iso. Acceso el: 15 abr. 2020.

PINTO, D. Projeto empodera guardiões da Amazônia com uso de tecnologia. *Mongabay*, [s.l.], 15 abr. 2021. Disponible en: <https://brasil.mongabay.com/2021/04/projeto-empodera-guardioes-da-amazonia-com-uso-de-tecnologia/>. Acceso el: 20 jun. 2021.

RIVERO, M. F.; SALES, Y. Bloqueios de indígenas para garantir isolamento já atingem 12 estados e 23 etnias. *De Olho nos Ruralistas*, [s.l.], 28 abr. 2020. Disponível em: <https://deolhonosruralistas.com.br/2020/04/14/bloqueios-de-indigenas-para-garantir-isolamento-ja-atingem-12-estados-e-23-etnias/>. Acceso el: 10 dic. 2020.

SCHAVELZON, S. Puede un silencio ser constituyente? – una lectura sobre el constitucionalismo indígena-comunitario de Bolivia. In: SANTOS, B. S.; RODRÍGUEZ, J. L. E. (Org.). *Estado Plurinacional y democracias. ALICE en Bolivia*. 106ed. La Paz: Plural, 2018. p. 25-61. v. 1.

SCHAVELZON, S. Cosmopolítica y yuxtaposición en la propuesta de estado plurinacional de Bolivia. *Revista Chilena de Antropología*, [s.l.], v. 33, p. 87-101, 2016a.

SCHAVELZON, S. Introduction. *Revista de Antropología*, [s.l.], v. 59, n. 3, 7-17, 2016b. <https://doi.org/10.11606/2179-0892.ra.2016.124798>

SCHAVELZON, S. *Plurinacionalidad y vivir bien/buen vivir* – dos conceptos leídos desde Ecuador y Bolivia post-constituyentes. 1. ed. Quito: Abya Yala/Clacso, 2015. 285 p.

SIERRA, M. T. *Entre la legitimidad y la ilegalidad: las apuestas de la policía comunitaria de Guerrero*. En: SIMPOSIO MULTICULTURALIZACIÓN DEL ESTADO, DERECHOS INDÍGENAS Y GLOBALIZACIÓN EN AMÉRICA LATINA; CONGRESO DE AMERICANISTAS, 53., del 19 al 24 de julio, Ciudad de México, 2009. *Anales [...]*. Ciudad de México, 2009.

COPA-PABÓN, M. V.; KENNEMORE, A. M.; LÓPEZ-CANELAS, E. El thaki (camino) de las autonomías indígenas en Bolivia: una mirada desde el territorio del Jatun Ayllu Yura de la Nación Qhara Qhara. En: GONZÁLEZ, M.; MAYOR, A. B. C.; MARIMÁN, J.; ORTIZ-T, P.; R. FUNAKI (Coord.). *Autonomías y autogobierno en la América diversa*. Ecuador: Abya Yala, 2021. p. 381-410.

LOS GUARDIÕES DA FLORESTA EN LA PRENSA

<https://www.nexojornal.com.br/expresso/2019/07/25/Os-grupos-ind%C3%ADgenas-que-se-mobilizam-para-defender-seus-territ%C3%B3rios>

<http://www.ihu.unisinos.br/78-noticias/594150-quem-sao-os-guardioes-da-floresta-o-grupo-de-indios-protetores-da-amazonia-no-maranhao>

https://www.survivalbrasil.org/mensagens/guajajara_guardioes

<https://apublica.org/2019/11/no-maranhao-cada-guardiao-da-floresta-e-um-paulino-guajajara/>

<https://exame.abril.com.br/brasil/para-combater-madeireiros-indigenas-formam-grupo-de-guardioes-na-amazonia/>

<https://g1.globo.com/ma/maranhao/noticia/2019/11/06/lider-dos-guardioes-da-floresta-e-retirado-da-reserva-indigena-e-vai-para-abrigo-no-maranhao.ghtml>

https://www.facebook.com/watch/live/?v=725754578362255&ref=watch_permalink

https://elpais.com/sociedad/2019/08/09/actualidad/1565345150_208544.html

<https://brasil.elpais.com/brasil/2020-03-31/lideranca-indigena-guajajara-e-assassinada-a-tiros-no-maranhao-a-segunda-em-cinco-meses.html>

https://noticias.uol.com.br/colunas/chico-alves/2019/11/02/sonia-guajajara-sobre-assassinato-de-lider-indigena-violencia-aumentou.htm?fbclid=IwAR3h-3PPLqHS6X-s3fxWI5tIZGp-438TFF_ljJwLsafTuNOERIA1RrDait0

https://www.theguardian.com/world/2019/nov/02/brazilian-forest-guardian-killed-by-illegal-loggers-in-ambush?fbclid=IwAR0Xf474ICXpdR-voKYnkYLDurQuzRjtgw3dpW9Vrbo_MxGuqEFSXWLRztk

<https://www.brasildefato.com.br/2019/11/02/lider-guajajara-e-morto-em-emboscada-de-madeireiros-no-maranhao/index.tml?fbclid=IwAR2nGY8G4hLXZDdom2vCCvi7BbKPu9iKySSbzN3gwz5geDmBbMS6wu9Zq7I>

https://www.democracynow.org/2019/11/1/cristina_bautista_colombia_indigenous_leaders_killed?fbclid=IwAR2JIE2a6ilooJh_v_YYz6lsYiKEDRwUZsQBYvNY_nN1wxU0zON_CLKlWKVU

Video Reuters Foundation: https://www.youtube.com/watch?time_continue=1024&v=ru_hZ2TbvCk&feature=emb_title

Sobre el autor:

Salvador Schavelzon: Antropólogo. Professor e pesquisador da Universidade Federal de São Paulo (UNIFESP). **E-mail:** schavelzon@gmail.com, **Orcid:** <https://orcid.org/0000-0003-1029-8798>

Recibido el 5 de junio de 2021

Aprobado para su publicación el 30 de agosto de 2021

